

Reducir la Rivalidad entre Hermanos/Hermanas



La rivalidad entre hermanos se refiere a expresiones de resentimiento, celos u hostilidad entre los niños que se ven a sí mismos como competidores por el amor y el afecto de sus padres.

Lo más probable es que ocurra si los padres (1) muestran favoritismo, (2) no dan la atención y el afecto adecuados a cada niño, (3) son demasiado indulgentes con uno mientras son demasiado estrictos con otro, (4) comparan verbalmente a un niño con otro, o (5) exhiben energía, alegría, entusiasmo o emoción sobre un niño, o adoptan una actitud de "negocio como de costumbre" al interactuar con otro niño.

Las siguientes son prácticas que algunos padres utilizan para reducir la rivalidad entre hermanos:



ESPACIO PERSONAL:

Respetar el espacio del otro (dormitorio, lugar de tarea, espacio de juego). Cuando los niños compartan un dormitorio, determine los lugares que son personales y las áreas que requieren compromiso. Requiere que cada miembro de la familia solicite permiso para entrar en el espacio personal de otro. Si los desacuerdos se vuelven físicos, envíe a cada niño a su espacio personal.

SINGULARIDAD:

Analicen cómo sólo quieren un José y una Ellen; ni dos Josés ni dos Ellens. Asegurar que cada uno sea amado como individuos únicos; no por ser más como el otro. Explique que aman a Elena tanto como a José, pero debido a que son dos personas diferentes, a veces hacen cosas diferentes con cada una de ellas para honrar su singularidad.

Trate de desarrollar los intereses especiales o la personalidad de cada niño sin obligar a uno a adoptar los intereses del otro. Anime a su hijo a concentrarse en sus propios talentos; no centrarse en el de su hermano. Ayude a su hijo a ver que todas las personas tienen fortalezas y debilidades. Ayude a su hijo a identificar sus propias talentos y debilidades. También puede ayudar el establecer conversatorios similares sobre personajes de dibujos animados o personajes de libros de cuentos.

ES MI TURNO:

Negociar un sistema para quién obtiene la primera opción en cualquier asunto que surja en un día determinado. Por ejemplo: (1) en una familia de dos hijos, uno recibe incluso días pares; el otro tiene días de números impares. En una familia de tres hijos, de lunes a jueves, de martes a viernes, de miércoles a sábado. (2) Mantenga a mano una baraja de cartas de juego. La tarjeta alta (o tarjeta baja) obtiene la primera opción. (3) Lanzar una moneda. (4) Cuando ninguno de los dos niños ceda, asigne 10 minutos para el deseo de un niño y 10 minutos para el deseo del otro niño. (5) Hacer un pequeña lotería, es decir, cualquier niño selecciona ciegamente el "número uno", elige la actividad durante la primera media hora, etc. O mantenga un recipiente con palito de helados etiquetados con el nombre. Cada vez que los niños estén rivalizando sobre de quién es el turno, elige un palito o tira el dado.

CONFIDENCIALIDAD:

No hable con un niño sobre otro niño a menos que se trata de cualidades positivas. A veces es necesario ayudar al niño "más fuerte" a entender que el uso de elogios discretos frente a sus hermanos es salvaguardar sus sentimientos de inferioridad.

RESOLVER CONFLICTOS:

Generalmente, deje que los hermanos resuelvan sus propias diferencias. No tome partido. Evite engancharse emocionalmente. No se dejes manipular por un niño que provoca una pelea, sale lastimado y luego actúa como la víctima inocente para meter al otro hermano en problemas. Mantenga un reloj siempre a mano. Establezca la costumbre de que tienen una cantidad determinada de tiempo para resolver el problema. Si no pueden resolver el problema antes del tiempo límite, entonces se olvidan del asunto, sin importar quién tuvo la culpa.

¡NO ES JUSTO!:

Enséñeles a sus hijos que debido a la edad y las diferencias de necesidades pueden no ser tratados por igual, pero que todos son tratados de manera justa. Por ejemplo, "Kathie recibió más regalos que Ronnie, pero la misma cantidad de dinero se gastó en cada niño. La lista de deseos de Kathie tenía artículos menos costosos que la lista de Ronnie. Un niño no necesariamente obtiene lo que el otro obtiene. Base las decisiones sobre lo que es mejor para cada niño individualmente y hágalos saber cómo llega a sus decisiones. Cuando su hijo acusa: "¡No es justo! Yo no pude hacer eso", señalan cosas que ha hecho o recibido que el otro no ha hecho. Constantemente señalan la diferencia de edad; cuando se dé el caso afirme: "A tu edad la hora de acostarse es a las ocho. Cuando usted tenga la edad de su hermano/a también, podrá permanecer hasta las diez.

